



Barómetro de la Deuda Social Argentina

Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA)

Departamento de Investigación Institucional (DII - UCA)

Boletín N° 1 Año 2006

Los desafíos de medir el desarrollo humano en una Argentina de grandes privaciones y desigualdades

Introducción

A pesar de la importante recuperación económica e institucional que ha experimentado nuestro país durante estos últimos años, el sistema en su conjunto se encuentra todavía muy lejos de garantizar mecanismos de inclusión social fundados en amplias oportunidades de progreso para todos y en un sistema universal de seguridad social. Ahora bien, esta situación debe ser enmarcada en una historia signada por más de tres décadas de fracasos económicos y decadencia institucional y ausencia de un proyecto estratégico de país debidamente consensuado entre los sectores económicos, sociales y políticos. A este proceso cabe imputarle la profunda degradación que experimentaron las capacidades de desarrollo del país, entre cuyas consecuencias más evidentes cabe ubicar el enorme excedente de trabajadores desocupados, el deterioro estructural que afecta a todos los niveles del Estado y las profundas desigualdades regionales y sociales que fragmentan al país y al sistema social. En su conjunto, esta situación describe la pesada deuda social que ha acumulado la sociedad argentina a lo largo de estos años, cuya existencia se hace sentir cotidianamente a través de múltiples violaciones a la vida y a la dignidad humana, en un contexto de dualidades económicas y sociales injustificables.

De ahí que, más allá de los esfuerzos realizados por diferentes administraciones, han sido escasos los logros vinculados a promover la inclusión social como política de Estado. Por una parte, se mantiene un gran vacío legal en cuanto al alcance de los derechos sociales, las circunstancias en que los ciudadanos pueden hacerlos exigibles y las formas específicas en que el Estado está obligado a atenderlos. En consecuencia, los instrumentos de política social en la Argentina están por hacerse y los existentes (educación, salud, seguridad social, derecho de inclusión social, etc.) no han conformado un conjunto suficientemente integrado y coordinado, ni en términos de la administración pública nacional, ni -mucho menos- en

los niveles provinciales. A esto cabe agregar su creciente esterilidad frente a los nuevos retos que abre el siglo XXI en materia de inclusión social y la profundidad y extensión de los problemas sociales que afectan a la sociedad argentina. Asimismo, la política social en el país -más allá de su alcance parcial- tampoco ha sido capaz de incorporar a su diseño criterios y objetivos explícitos de equidad y de efectiva igualdad de oportunidades. Por último, el cuadro crítico se completa con el hecho manifiesto de que la política social se ha preocupado muy poco por monitorear su desempeño y evaluar el cumplimiento de sus metas y objetivos en función de aplicar medidas correctivas.

Con respecto a este último punto, cualquiera sea la orientación o los alcances que asuma la política social, poco cabe esperar de ella si la misma no cuenta con criterios e instrumentos que posibiliten y promuevan su propia evaluación, no a través de las acciones que emprende sino a partir de los resultados que logra generar. En cualquier caso, no es fácil asumir el desafío de crear nuevos métodos de monitoreo y evaluación que permitan examinar la problemática social desde una perspectiva más integral de la persona y del desarrollo humano. Por otra parte, es conocido que el sistema de información oficial encargado de monitorear las condiciones de vida, la situación socio-económica de los hogares y el desempeño del mercado laboral, presenta grandes deficiencias, discontinuidades o postergaciones. Sin embargo, también cabe reconocer que existe actualmente un importante empuje puesto -tanto desde ámbitos oficiales como de organizaciones no gubernamentales- hacia la implementación de mediciones que suplan parcialmente estas falencias, investigando problemas hasta ahora no abordados o evaluando las condiciones de vida desde indicadores no tradicionales. Pero a pesar de estos esfuerzos, no se disponen todavía de indicadores multidimensionales que permitan un diagnóstico más abarcador de los problemas sociales y una mejor evaluación de las políticas públicas desde un enfoque más integral como es el del desarrollo humano.

El informe del Barómetro de la Deuda Social / 2: *Las desigualdades persistentes* (2005), además de retomar el estudio de las grandes desigualdades que atraviesan a la sociedad en materia de desarrollo humano, realiza un análisis dinámico de los cambios ocurridos entre junio de 2004 y junio de 2005 para treinta y siete indicadores seleccionados. Este análisis incluye una evaluación de las variaciones en cada uno de los estratos socioeconómicos considerados. Se trata, de este modo, de hacer una comparación detallada y desestacionada de los avances y retrocesos en materia de desarrollo humano en una Argentina que experimenta un momento de febril recuperación económica, después de haber atravesado la crisis más grave de su historia y mientras se espera alcanzar un horizonte estratégico que revierta más de treinta años de decadencia económica e institucional.

Frente a este escenario, el programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina del Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina no sólo constituye una estrategia orientada a evaluar más integralmente los problemas sociales, sino también un importante compromiso con la construcción de un proyecto estratégico hacia una sociedad más plena y equitativa en capacidades y oportunidades de desarrollo humano para todos. En este marco, la recuperación económica y político-institucional ocurrida en la Argentina post convertibilidad otorga especial relevancia a la pregunta ¿en qué medida este proceso va generando una mejora efectiva en la situación social y una distribución más equitativa no sólo del ingreso sino de las capacidades de desarrollo humano, sobre todo en los sectores socioeconómicos más vulnerables? ¿Qué sucede con las grandes desigualdades regionales y sociales que atraviesan a la sociedad argentina? ¿Cuáles son los principales desafíos que debe enfrentar la política social en función de superar la deuda social y garantizar de manera efectiva un desarrollo humano sustentable e igualdad de oportunidades para todos?

La Deuda Social Argentina como déficit del desarrollo humano

Cuando unos, pocos o muchos, miembros de una sociedad son privados o impedidos de acceso a recursos, condiciones u oportunidades para el logro de un mejor y más digno vivir, la situación que se genera constituye, según la norma existente, una trasgresión a los derechos humanos. Cuando esto ocurre, corresponde hacer evidente que se contrae una deuda: entre quienes tienen la responsabilidad -dada su autoridad moral o política- de tutelar y promover tales derechos y el grupo o

sociedad afectado o violentado en los derechos que los protegen. Siguiendo este razonamiento, el camino que se ha considerado válido para evaluar la Deuda Social Argentina ha sido medir el grado en que los miembros de la sociedad -sobre todo los sectores más vulnerables- no logran acceder a los satisfactores que demanda el desarrollo humano, si bien constituyen recursos socialmente disponibles, a los cuales pueden acceder otros sectores sociales.

En procura de elaborar una representación comprensiva del problema, se ha definido a la "deuda social" como una acumulación de privaciones y carencias en distintas dimensiones que hacen a las necesidades del ser persona y del ser social. Dicho en otros términos, como una violación al derecho a desarrollar una vida plena, activa y digna en un contexto de libertad, igualdad de oportunidades y progreso social. Por otra parte, si bien no existe un único modo de procurar el desarrollo humano, es posible establecer una serie de condiciones mínimas cuya falta de realización o acceso por parte de las personas y grupos sociales implica un grave daño a la vida y la dignidad humana, a la vez que una violación a la norma establecida.

Pero el campo de evaluación de las necesidades humanas no es homogéneo, no sólo debido a su carácter multidimensional sino también a las diferencias de jerarquía entre los tipos de funcionamientos que se ponen en juego. Al respecto, cabe distinguir dos espacios fundamentales de necesidades humanas: a) el espacio del nivel de vida y b) el espacio de la autorrealización o del florecimiento humano. En el primer plano de análisis mencionado se define un subconjunto de necesidades cuya insatisfacción -por falta de recursos disponibles o de derecho a acceder a los mismos- tienen como consecuencia una lesión grave al nivel de vida y a la dignidad humana. Se ha llamado a esta dimensión: necesidades en el espacio del nivel de vida. Un segundo plano analítico se define a partir de un subconjunto del eje conceptual más amplio de la realización más elevada de las capacidades humanas. Esta dimensión -no directamente asimilable como déficit en los niveles de vida- remite a oportunidades objetivas, representaciones y sentimientos de autorrealización personal. Se ha llamado a esta dimensión: necesidades en el espacio del florecimiento humano. El florecimiento de las personas sólo es factible a partir del libre ejercicio de sus múltiples capacidades.

Con base en estos desarrollos, el estudio de la Deuda Social Argentina aborda el examen de ambos campos del desarrollo humano. Las capacidades / necesidades examinadas por este estudio son las de: subsistencia material, un funcionamiento psicosocial adecuado, trabajar y gozar de autonomía

económica, estar integrado y de participar activamente en la vida ciudadana, disponer de recursos especiales de inclusión social, desarrollar vínculos afectivos y relacionales, contar y gozar creativamente de tiempo libre, y encontrarle sentido a la vida y sentir felicidad. Las necesidades mencionadas cubren lo esencial para permitir a una persona vivir de manera digna siendo miembro de una comunidad social, económica y política y pueden ser tomadas como comunes e indispensables en cualquier sociedad contemporánea.

Para avanzar en estos temas, el ODSA cuenta con la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), la cual constituye un instrumento de medición orientado a monitorear privaciones y realizaciones en materia de desarrollo humano, poniendo el centro de la atención en la situación de los sectores más vulnerables de la sociedad argentina. La metodología empleada permite -vía una muestra de panel- evaluar desigualdades y desempeños para una serie indicadores seleccionados según estrato socioeconómico residencial de la población objeto de

estudio. Todo ello permite el tratamiento de dimensiones y aspectos no siempre suficientemente considerados en la mayoría de los estudios de este tipo.

Para finalizar, cabe agregar una última consideración metodológica: ¿cuáles son los niveles mínimos requeridos para no estar privado de recursos de vida o sufrir grave daño en la dignidad humana? Tal como se ha indicado, no es posible medir "conceptualmente" privaciones, carencias y realizaciones en el espacio de las necesidades (capacidades) humanas sin una definición normativa sobre los parámetros y los umbrales por debajo de los cuales corresponde juzgar determinados funcionamientos como déficit o logros para el desenvolvimiento de una vida humana digna. En el caso de los indicadores estudiados aquí, estos parámetros los brindan los marcos jurídicos y normativos acordados por los organismos internacionales, la mayoría de los cuales se encuentran incorporados por el Estado argentino a través de la Constitución Nacional y sus normas reglamentarias. De esta manera, una

Necesidades humanas evaluadas por el Observatorio de la Deuda Social Argentina

EN EL ESPACIO DEL NIVEL DE VIDA
1. <i>Necesidades de subsistencia (vivienda, alimentación, salud, protección, ingresos corrientes y seguridad).</i>
2. <i>Necesidades psicosociales (comprensión verbal, recursos personales adaptativos, bajo riesgo de malestar psicológico).</i>
3. <i>Necesidades de trabajo y autonomía (oportunidades de empleo digno, seguridad y satisfacción laboral);</i>
4. <i>Necesidades de integración a la vida ciudadana (confianza en las instituciones, afiliación social y derechos ciudadanos).</i>
5. <i>Necesidades de recursos de inclusión social (seguro de salud, educación de calidad, seguridad pública y asistencia social).</i>
EN EL ESPACIO DEL FLORECIMIENTO HUMANO
6. <i>Necesidades relacionales y afectivas (relaciones afectivas, vida familiar, dar y recibir apoyo).</i>
7. <i>Necesidades de contar con tiempo libre creativo (disponibilidad de tiempo libre, uso del tiempo libre y acceso a recursos).</i>
8. <i>Necesidades de darle sentido a la propia vida y sentir felicidad (sentido de la vida, valor de la vida y felicidad).</i>

privación absoluta en alguno de estos indicadores (es decir, por debajo del umbral de realización esperado) indicaría una situación de injusta privación.

A través de este diseño conceptual sobre las capacidades / necesidades fundamentales del desarrollo humano, el ODSA busca evaluar en qué medida la actual etapa de transición, recuperación económica y recomposición institucional que experimenta el país, va logrando resolver de manera positiva los graves problemas acumulados en materia de desarrollo humano y reducir las grandes desigualdades existentes. A partir de este marco analítico, la mencionada serie de indicadores multidimensionales seleccionados ha sido aplicada con el objeto de medir el déficit de recursos de acceso y satisfactores (para cada dimensión de análisis).

El estudio de la Deuda Social Argentina a través de la EDSA

Siguiendo este método de evaluación, el estudio de la Deuda Social Argentina se ha centrado en dos objetivos fundamentales: (a) en primer lugar, avanzar en el reconocimiento

del nivel de incidencia que presentan los indicadores de satisfacción estudiados al interior de la estructura social, con especial interés en conocer la situación de los estratos o sectores más vulnerables de la sociedad argentina; y (b) en segundo lugar, evaluar los cambios temporales -netos y brutos- que experimentaron los indicadores de privación y las brechas de desigualdad, en el marco del actual contexto de crecimiento económico del país.

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) se ha desarrollado con el fin de dar respuesta a estos objetivos. Hasta el momento, la EDSA se ha aplicado en tres oportunidades (junio 2004, diciembre 2004 y junio 2005), recogiendo en cada una de ellas, información comparable para el conjunto de indicadores seleccionados. Las mediciones se han hecho a un panel de 1100 hogares (adultos informantes de 18 años y más), a partir de una muestra probabilística estratificada -representativa de la población de grandes áreas metropolitanas- la cual permite evaluar cada indicador y su evolución en diferentes áreas urbanas y conglomerados residenciales de hogares socioeconómicos vulnerables, incluyendo a un grupo de comparación o contraste formado por conglomerados residenciales de clase media alta.

Regiones Metropolitanas estudiadas por la EDSA

Regiones Urbanas Metropolitanas	<i>Área Metropolitana del Gran Buenos Aires (AMBA)</i>	<i>Áreas Metropolitanas del interior del país con más de 200 mil habitantes</i>
Definición Conceptual	<i>Área Metropolitana con alta concentración poblacional, fuerte concentración económica y pobreza, alta desarticulación institucional y conflictividad político-social</i>	<i>Áreas Metropolitanas con mediana concentración poblacional, heterogénea concentración económica y pobreza, relativa desarticulación institucional y baja conflictividad político-social</i>
Definiciones Operativa	<i>Radios Censales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos del Conurbano Bonaerense</i>	<i>Radios Censales del Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén – Plottier</i>

Evolución de los indicadores de la EDSA (2004-2005)

En cuanto al universo geográfico del estudio, la muestra es representativa de grandes regiones metropolitanas, quedando representadas en la muestra dos tipos fundamentales de centros urbanos: 1) el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y las Áreas Metropolitanas del Interior del país con más de 200 mil habitantes (Ciudades del Interior). En cuanto al universo social objeto de estudio, la identificación y estratificación socioeconómica se efectuó a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. De esta manera, quedaron seleccionados y clasificados cuatro tipos de espacios residenciales socioeducativos (ERS): 1) ERS_1 (MBJ): clase muy baja; 2) ERS_2 (BAJ): clase baja; 3) ERS_3 (MDB): clase media baja; y 4) ERS_4 (MDA): clase media alta (grupo de comparación). Las Figuras 1 y 2 describen las áreas metropolitanas y los estratos socioeconómicos que son objeto de estudio de la EDSA.

A partir de este diseño metodológico, la información que recoge la EDSA permite: (1) estimar niveles absolutos y relativos de déficit de funcionamiento en el campo del desarrollo humano, así como efectos de inequidad social regional y socioeconómico, tanto en el espacio del nivel de vida como en el espacio del florecimiento humano; y (2) estimar la propensión a salir, entrar o permanecer de tales condiciones de déficit por parte de personas adultas, grupo doméstico y conglomerados barriales de hogares que habitan distintas regiones metropolitanas y/o distintos espacios socioeconómicos residenciales.

La situación social de la Argentina configura una situación crítica desde el punto de vista estructural, más allá de los vaivenes coyunturales. En la matriz social nacional se destaca la vigencia de un sistema social empobrecido, polarizado y fragmentado, en cuanto a oportunidades y logros de vida y de florecimiento humano, con efectos negativos para la sana integración de la vida social y la calidad del sistema político institucional. En este contexto, las condiciones económicas, socio-ocupacionales y político-institucionales del país mostraron durante el último año (2004-2005) una importante recuperación con respecto a la crisis 2001-2002. ¿Cuánto estas condiciones han podido alterar y mejorar el negativo balance que presenta la sociedad argentina, en términos de deuda social? El diseño aplicado por la EDSA permite dar respuesta a esta pregunta desde una perspectiva multidimensional y dinámica. Ahora bien, ¿qué es lo que cabe esperar en términos de resultados de política desde la perspectiva del desarrollo humano?

El desarrollo sustentable del país sólo se lograría cuando las condiciones de contexto y las políticas activas sean capaces de generar dos tipos de resultados: (1) reducciones significativas en los niveles de privación que experimentan amplios sectores sociales en nuestro país (reducción de las privaciones absolutas en el nivel de vida y de florecimiento); y (2) disminuciones sustantivas en las brechas de desigualdad,

Estratos Residenciales Socioeconómicos estudiados por la EDSA

Estratos Socio-Económicos de Referencia	<i>Espacios Residenciales de Clase Muy Baja (ERS_MBJ)</i>	<i>Espacios Residenciales de Clase Baja (ERS_BAJ)</i>	<i>Espacios Residenciales de Clase Media (ERS_MDB)</i>	<i>Espacios Residenciales de Clase Media Alta (ERS_MDA)</i>
Definición Conceptual	<i>Conglomerados Residenciales con Muy Bajo Nivel Socio Educativo</i>	<i>Conglomerados Residenciales con Bajo Nivel Socio Educativo</i>	<i>Conglomerados Residenciales con Mediano Nivel Socio Educativos</i>	<i>Conglomerados Residenciales con Alto Nivel Socio Educativo</i>
Definición Operativa	<i>Radios Censales con menos del 12% de los Jefes de hogar con Secundario Completo</i>	<i>Radios Censales de entre 12% y 27,9% de los Jefes de hogar con Secundario Completo</i>	<i>Radios Censales de entre 28% y 46% de los Jefes de hogar con Secundario Completo</i>	<i>Radios Censales con más del 64% de los Jefes de hogar con Secundario Completo</i>

fragmentación y polarización social que existen entre los sectores más vulnerables y menos vulnerables de la sociedad. A manera de resumen general cabe presentar algunos resultados preliminares de tipo cualitativo que surgen del análisis de los indicadores (37) considerados para las ocho dimensiones evaluadas por el programa de la Deuda Social Argentina. Las figura final presenta de manera descriptiva los resultados alcanzados por cada indicador y por dimensión. Del análisis de la información presentada se desprende:

- En el total de indicadores (37) que permiten evaluar la evolución de las privaciones en materia de desarrollo humano -entre junio de 2004 y junio de 2005-, el 70% no registró una mejora significativa en los sectores socioeconómicos vulnerables (clase muy baja, baja y media baja); a la vez que en los espacios residenciales de clases muy baja, esto no ocurrió en el 80% de los indicadores. En comparación con los niveles de bienestar y desarrollo humano de los sectores de clase media alta, la brecha existente con respecto a los sectores de ambos espacios residenciales evaluados, sólo se redujo en el 30% de los indicadores.
- En el espacio del nivel de vida, el comportamiento de los indicadores responde a la situación general. Pero en este caso, la reducción de la brecha fue aún menor: sólo en el 25% de los indicadores tuvo lugar este proceso (tanto a nivel general como para el estrato más bajo). En este espacio de análisis, las principales mejoras estuvieron asociadas a la dimensión

de trabajo y autonomía de gestión, en donde 2 de los 3 indicadores considerados mostraron mejoras significativas. En este caso las brechas para las comparaciones evaluadas se redujeron también en 2 de los 3 indicadores.

- En el espacio del florecimiento humano, la proporción de indicadores que no observaron mejoras significativas fue mayor que en el nivel de vida, habiendo ocurrido esto en el 75% de los indicadores en el caso del conjunto de los sectores vulnerables y en el 87% en el caso de los espacios residenciales de clase muy baja. Sin embargo, las brechas entre los espacios medio alto y muy bajo y la segmentación entre los vulnerables y los medios altos disminuyeron en ambos casos en mayor proporción en el espacio de florecimiento. Las mejoras observadas estuvieron fundamentalmente asociadas a la dimensión de las necesidades afectivas y relacionales.

De esta manera, más allá de importantes mejoras económicas y socio-laborales para la población, el desarrollo de la sociedad argentina continúa estando fuertemente afectado por privaciones objetivas y carencias relacionales, siendo los sectores más débiles de la estructura social los que más sufren estas privaciones. La distribución regresiva de las oportunidades de acceso a recursos de bienestar y a la auto realización personal, continúa vigente, requiriendo algo más que el crecimiento de la economía.

Este boletín forma parte de las publicaciones del **Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina**, dirigido por el Dr. Agustín Salvia. La producción metodológica y estadística del mismo está a cargo del equipo del **Barómetro de la Deuda Social**, integrado por la Lic. Jimena Macció y la Lic. Carla Bonahora, bajo la coordinación del Lic. Eduardo Lépre.

Los contenidos del presente informe han sido elaborados por el Dr. Agustín Salvia, con la asistencia de María Florencia Rossaro.

Resumen de resultados de los indicadores dinámicos de la EDSA Comparación Junio 2004 / Junio 2005

		Mejoramiento en los Indicadores del		Reducción de la brecha	
		Conglomerados residenciales de sectores vulnerables (VLD= MBJ + BAJ + MDB)	Conglomerados residenciales de sectores de clase muy baja (ERS_MBJ)	ERS_VLD/ ERS_MDA	ERS_MBJ / ERS_MBA
ESPACIO NIVEL DE VIDA	(Cantidad de indicadores=29)	31,0	20,7	27,6	24,1
ESPACIO FLORECIMIENTO	(Cantidad de indicadores=8)	25,0	12,5	50,0	37,5
TOTAL	(Cantidad de indicadores=37)	29,7	18,9	32,4	27,0
1. Necesidades de subsistencia					
Estar bien alimentado y no padecer hambre	Problemas alimentarios en los hogares	NO	SI	NO	NO
Gozar de buena salud y estar protegido de enfermedades	Problemas de salud en los hogares	NO	SI	SI	SI
Disponer de un hábitat residencial adecuado	Problemas de habitabilidad Tenencia irregular de la vivienda	SI NO	NO NO	NO SI	NO SI
Gozar de seguridad física e integridad corporal	Seguridad física vulnerada en el hogar	NO	NO	SI	NO
Disponer de medios de vida suficientes	Recursos corrientes insuficientes	SI	NO	NO	NO
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=6)	33,3	33,3	50,0	33,3
2. Necesidades psicosociales					
Comprender información verbal	Baja comprensión verbal	NO	NO	SI	SI
Contar con recursos personales adaptativos	Déficit de afrontamiento resolutivo Afrontamiento evitativo Falta de control sobre el entorno	NO NO NO	NO NO NO	NO NO NO	NO NO NO
Poder plantearse proyectos personales	Falta de proyectos personales	SI	SI	NO	NO
Estar conforme con las propias capacidades	Inconformidad con las propias capacidades	SI	SI	NO	NO
Tener bajo riesgo de malestar psicológico	Malestar psicológico (riesgo moderado)	NO	NO	NO	NO
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=7)	28,6	28,6	14,3	14,3
3. Necesidades de trabajo y autonomía					
Acceder a oportunidades de trabajo digno	Acceso a un empleo de calidad No contar con un empleo mínimo de subsistencia	SI SI	NO NO	SI NO	SI NO
Tener seguridad en la inserción laboral	Miedo a perder el empleo	NO	NO	SI	SI
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=3)	66,7	0,0	66,7	66,7
4. Necesidades de recursos de inclusión social					
Acceder a una educación de calidad	No tener clases de computación en la escuela	NO	NO	NO	NO
Tener seguro de salud	No contar con seguro de salud	NO	NO	NO	NO
Contar con recursos de seguridad pública	No contar con vigilancia policial en el vecindario	NO	NO	NO	NO
Acceder a una red de asistencia social	Acceso a prestaciones de asistencia social	SI	NO	NO	NO
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=4)	25,0	0,0	0,0	0,0
5. Necesidades de integración a la vida ciudadana					
Tener confianza en las instituciones que regulan la vida comunitaria	Desconfianza fuerte en las instituciones de gobierno	NO	NO	NO	NO
	Desconfianza fuerte en las instituciones de representación de intereses colectivos	NO	SI	NO	NO
	Confianza amplia en las instituciones de la sociedad civil	SI	NO	SI	SI
Participar en instituciones políticas y sociales	Participación en instituciones de la vida pública	NO	NO	NO	NO
	Participación en instituciones parroquiales o religiosas	NO	NO	NO	SI
	Participación en instituciones solidarias o comunitarias	SI	SI	NO	NO
	Participación en instituciones políticas o profesionales	NO	NO	SI	NO
Poder ejercer libremente sus derechos ciudadanos	Haber sufrido discriminación	NO	NO	NO	NO
	Haber recibido oferta clientelar	NO	NO	NO	NO
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=9)	22,2	22,2	22,2	22,2
SUBTOTAL NIVEL DE VIDA	(Cantidad de indicadores=29)	31,0	20,7	27,6	24,1
6. Necesidades relacionales y afectivas					
Establecer vínculos de apoyo emocional	Dar apoyo emocional Recibir apoyo emocional	NO SI	SI NO	SI NO	SI NO
Desarrollar relaciones afectivas plenas	Población que vive en pareja	SI	NO	SI	SI
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=3)	66,7	33,3	66,7	66,7
7. Necesidades de disponer de tiempo libre creativo					
No ser pobre de tiempo libre	No tener tiempo libre	NO	NO	SI	NO
Desarrollar actividades culturales y sociales	Realizar actividades culturales y sociales	NO	NO	SI	SI
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=2)	0,0	0,0	100,0	50,0
8. Necesidades de darle sentido a la propia vida y sentir felicidad					
Darle sentido a la propia vida	Valor de la propia vida Pensamientos de suicidio	NO NO	NO NO	NO NO	NO NO
SUBTOTAL DIMENSIÓN	(Cantidad de indicadores=2)	0,0	0,0	0,0	0,0
SUBTOTAL FLORECIMIENTO	(Cantidad de indicadores=8)	25,0	12,5	50,0	37,5